

ritualismo y reciprocidad

el "cabo de año" en Huamachuco

Simón Escamilo Cárdenas

El trabajo corresponde a la descripción y análisis de un ritual religioso funerario que aún se realiza en la zona campesina de la provincia Sánchez Carrión (Huamachuco) del Departamento de La Libertad. La ceremonia de "Cabo de Año", se debe efectuar al "cabo de un año" de la fecha de fallecimiento de una persona, respetándose exactamente la misma fecha y es en ésta "celebración" donde se manifiestan una serie de indicadores que dan cuenta de la solidaridad social y reciprocidad aún fuertemente vigente en el mundo campesino.

A. Condicionantes socio-económicos

Teniendo en cuenta, que, además, de las creencias y costumbres sociales, es la situación económica de la familia o deudos del difunto, la que determina las características y pone los límites en la ceremonia del "Cabo de Año"; se consideran los siguientes aspectos:

1. La ceremonia es efectuada solamente cuando el difunto ha sido adulto y ha dejado deudos en condiciones de afrontar los gastos.
2. La inclusión de uno, dos y hasta tres "rosarieros" (personas encargadas de hacer rezar el rosario y de dirigir toda la ceremonia religiosa); si no hay deudos adultos o los familiares del difunto son sumamente pobres, solamente se rezará un

rosario dirigido por una persona adulta, hombre o mujer, que supe las funciones del rosariero.

3. El tamaño de la casa de los deudos y de los ambientes adecuados para recepcionar y atender a los asistentes.
4. La calidad del "arreglo" de la tumba.
5. El volumen, calidad y variedad de comida que se preparará para agasajar a los asistentes.
6. El número y calidad de los músicos e instrumentos musicales.
7. La cantidad de acompañantes ("compaña") los que son invitados con mucha antelación; siendo imprescindible invitar a las personas que acompañaron y colaboraron al momento de la muerte y entierro del finado, a fin de corresponderles.
8. La condición social y económica de los acompañantes o "compaña", que también dará la medida y calidad de lo que corresponde agradecer, por ser lo que determinada "compaña" espera.

B. El rosariero

Personaje principal y oficiante del ritual religioso de la ceremonia del "cabo de año"; es un especialista en dirigir el rezo del "Santo Rosario" y diferentes oficios y rituales religiosos tradicionales, en esta actividad, que es remunerada, le sirve para complementar su economía familiar. Por lo general el Rosariero no es improvisado, pues en la mayoría de los casos, es inducido por padre, madre o abuelos (que también han sido rosarieros) para que ejerza esta actividad; siendo una suerte de oficio hereditario.

El rosariero cumple un papel, que casi nunca pueden cumplir los curas o párrocos rurales, por limitaciones físicas y de tiempo, así como una racionalidad religiosa la mayoría de las veces diferente. El rosariero, a diferencia del cura, está más integrado e identificado con la ideosincracia de su pueblo y comparte su racionalidad; casi no pone condiciones para officiar el ritual del "cabo de año", excepto lo que normalmente cobra por su trabajo y por el equipo de implementos que utiliza, lo cual es una cifra cómoda, en comparación a lo que cobraría un cura. En cambio, el cura, es notoria la distancia que mantiene con el poblador rural, lo que es observable a través del trato especial y extraordinario que le da el campesino; evidenciándose su no integración y muchas veces, inclusive, su falta de comprensión y aceptación de las lógicas campesinas.

De otro lado, el rosariero es también agente innovador del léxico y lenguaje religioso, pues emplea términos y conceptos más sencillos y directos para dirigirse a Dios y la Virgen María, que aquellos que usaría un sacerdote. Asimismo, incluye en sus oraciones y rezos (léxico del rosariero) conceptos nuevos que provienen de la ciencia occidental moderna y sus descubrimientos, por ejemplo, cuando dirige sus ruegos por el éxito y salud de los astronautas.

C. Arreglo de la tumba

El rosariero es también quien arregla la "tumba"; por ello se le llama rosariero tumbero, y él es también quien baja la tumba; especie de "altar" que se construye en la habitación destinada a la ceremonia del "cabo de año"; para ello el rosariero proporciona un juego de dibujos en papel especialmente elaborados para estas ceremonias.

La "tumba" se levanta colocando contra la pared telas, mantas o bayetas, que cuelgan casi desde el techo hasta el suelo; como son de color negro, en ellas resaltan con facilidad las figuras alusivas echas en papel blanco, que son colocados sobre toda la manta, siguiendo un ordenamiento determinado. Se aprecian figuras de crucifijos, calaveras, murciélagos, pájaros como la "paca-paca", "tucó", "chusheque", pájaro carpintero, etc. considerados aves de mal agüero, anunciadores de la muerte y animales "rastreros" por que "recogen los rastros de las personas que van a morir" o han muerto. También son colocadas figuras del sol, la luna y las estrellas.

Al pie de estas mantas y al centro, se coloca una mesa pequeña, cubierta también con una manta y encima se ponen adornos y objetos, semejando que allí reposa el muerto; asimismo, son colocadas fuentes de comida y alimento, los que fueron del gusto del difunto durante su vida. En los extremos de la mesa, se adicionan floreros o vasijas con flores blancas: claveles, rosas, cartuchos, etc.

D. La ceremonia

Los deudos oferentes aguardan a sus invitados, vestidos con ropas de luto, cuando éstos terminan de llegar el rosariero tumbero inicia el rosario de los dolientes alrededor de las siete de la noche, "coronando" el rosario gozoso alrededor de las doce de la noche. Otro rosariero reinicia luego el rosario, esta vez el doloroso, aproximadamente hasta las cuatro de la mañana; para que finalmente el rosarie-

ro tumbero nuevamente dirige el rezo del rosario glorioso hasta las cinco a.m. y es a su vez el encargado de "bajar la tumba".

La bajada de tumbas se hace delante de todos los dolientes; para ello, se apagan primeramente todas las velas para obtener una tiniebla que represente "la oscuridad de la pasión de Cristo" y en este lapso se retiran las telas y mantas negras y se sustituyen por otras de color rojo, granate y punzón, las que se adornan con flores de varios colores. Mientras, la familia del finado se ha quitado el luto vistiéndose con ropas de colores: roja, blanca, azul, verde, etc. Cuando el deudo principal es un viudo o una viuda, esta persona es la que da inicio al baile, para lo cual se ha contratado previamente a un maestro "cajero" o "violinista". Con el inicio del baile y la consecuente "botada del duelo", se empieza a repartir abundante comida y bebida a todos los invitados.

Cuando es el caso de un viudo o una viuda, al margen de la edad en que se quedaron solos, si durante el año han conseguido pareja o compañía; es durante la ceremonia del "cabo de año" en la que se pondrá de manifiesto su nuevo emparejamiento; la ceremonia le sirve también como ocasión de presentación "oficial" de su nueva pareja.

La fiesta y la diversión, el baile y la alegría se prolonga durante todo el día, al término del cual, los invitados se retiran a sus hogares.

E. La "compañía"

La "compañía" o acompañantes* conjunto de personas que son invitadas a la ceremonia del "cabo de año"; éstos invitados normalmente serán todos aquellos que acompañaban y colaboraron con la familia del difunto, en la fecha de su fallecimiento. La celebración del "cabo de año" entre otras, cumple la función de agradecer este apoyo, el cual se manifestó en múltiples actividades y comportamientos, ejecutados por personas de ambos sexos, incluidos los niños, los que realmente acompañan en tan duros momentos; es frecuente por ello escuchar frases como: "... están acompañando a los deudos en su dolor". La actividad de este grupo, se inicia desde el momento que reciben la notica del deceso de la persona, hasta su entierro dos o tres días después y recién terminan con el lavado de ropa al día siguiente del entierro. Dependerá del grado de parentesco y calidad de relación con el difunto y su familia; el mayor o menor compromiso del acompañante para cumplir un mayor volumen de tareas y una mayor colaboración.

Aportes en dinero o especies; cuando se va a la "compaña", la gente se provee de lo que se denomina "la voluntad", que tiene también que ver con sus posibilidades económicas; en especies se puede aportar por ejemplo: media arroba de trigo, cebada, maíz, velas, algunas libras de coca, cal, cajetillas de cigarrillos, una o dos botellas de cañazo o anisado; si sus escasos recursos no le permiten llevar nada, entonces "su voluntad" será proporcionar todo tipo de trabajo y ayuda.

Aportes en trabajos y actividades - por ejemplo en las siguientes tareas:

- a. Asear, vestir y arreglar al difunto.
- b. Arreglar la tumba para velar al difunto.
- c. Confeccionar el cajón.
- d. Arreglar, limpiar y barrer la casa para el velorio.
- e. Tejer el cordoncillo para la cintura del difunto, para que su alma sea perdonada y pueda ser recibida en el cielo.
- f. Cavar la sepultura en el panteón.
- g. Beneficiar animales (por ejemplo matar y pelar un carnero).
- h. Las mujeres se encargan del preparado de la comida, que incluye las labores siguientes: pelar con ceniza, maíz y trigo para obtener mote; sancochar en peroles papas y luego pelarlas; preparar dulce, ya sea de harina de trigo o de cebada; organizar la distribución y reparto de comida entre todos los asistentes, durante los dos o tres días que dura el velorio.
- i. Los niños también desarrollan una serie de tareas, como realizar mandados, ir al pueblo a comprar: coca, cal, azúcar, chancaca, velas, harina de trigo, etc.; además, cuidan niños pequeños y animales cuando sus padres se encuentran en el velorio.
- j. Finalmente, solo un grupo determinado formado por parientes y amigos, participan en el lavado de toda la ropa del difunto, al día siguiente del entierro.

Como se podrá observar, todo este volumen de variadas tareas requieren de inversión de tiempo y de trabajo (y sobretodo generosidad y solidaridad) de un considerado número de personas; sean éstas parientes, compadres o amistades del difunto o los deudos. Dichas tareas son realizadas de la manera más desinteresada: "... venimos solo, por el hecho de ayudar, acompañar" —opinó una acompañante— pero, igualmente en la confianza de recibir similar apoyo, si se diera el caso de tener que pasar por igual trance. Es en correspondencia a esta solidaridad desinteresada, que los deudos del difunto, una vez "botado el duelo", agasajan y agradecen con cariño a su "compaña".

distribuyendo comida, bebidas, coca y cigarros a todos por igual; nadie, sea grande o chico, se queda sin recibir el agradecimiento de los deudos y de participar en la fiesta.

Conclusiones

1. La ceremonia del "cabo de año" se realiza en homenaje, cariño, respeto y recuerdo del difunto; así como para ayudar con las oraciones y otros ritos a que goce de una tranquila y feliz vida eterna. Difunto "que siempre estará presente en la memoria de sus familiares", por que cada año, en el aniversario de su muerte, se rezará un rosario en su nombre.
2. La ceremonia de "cabo de año" que también se denomina: botada del duelo, quitada del duelo o sacada del duelo; es un ritual que indica a los parientes y vecinos (a la sociedad) que todo el año se ha sabido guardar riguroso duelo, y que por tanto, es tiempo que los deudos reinicien su vida normal.
3. Agradecer la colaboración y solidaridad de familiares y amigos, quienes con cariño, compañía, dinero, especies o trabajo, apoyaron a la familia del difunto, en los momentos críticos de la muerte, el velorio y el entierro.
4. Asegurar la continuidad del sistema de reciprocidad, a partir de una de sus manifestaciones reforzando los sentimientos de solidaridad y unidad comunal.

NOTA

- * El mismo nombre reciben los acompañantes al velorio y entierro de un difunto.